

„Ist echt toll, dass du kommst, Herr Hase!“, ruft sie. „Hopp, wir tanzen!“  
Ehe Herr Hase etwas sagen kann, wirbelt Frau Bär ihn herum. Dann  
machen sie eine kleine Pause und Frau Bär schmiert viele, viele  
Honigbrötchen. „Das sind meine Brüder!“, sagt sie zu Herrn Hase. Die  
Bärenbrüder grinsen mit vollen Backen und reichen Herrn Hase ihre  
klebrigen Taten. Und weiter geht's  
mit Musik, Tanz und  
Honigbrötchen.  
Herr Hase darf  
keinen Tanz  
auslassen.  
Irgendwann kann  
er kaum noch stehen  
und vor Müdigkeit fallen ihm die Augen zu.

„¡Qué alegría verte por aquí, Don Conejo!“, exclama ella. „¡Venga, vamos a bailar!“. Y antes de  
que Don Conejo pueda decir nada, Doña Osa lo levanta por los aires. Después hacen una  
pequeña pausa y Doña Osa prepara muchos, muchísimos bocadillos de miel. „Éstos son mis  
hermanos!“, le dice a Don Conejo. Los hermanos osos sonríen con los mofletes llenos y le tienden  
sus patas pegajosas a Don Conejo. Y así sigue la fiesta con música, bailes y bocadillos de miel.  
A Don Conejo no le dejan perderse ni un solo baile. Al final apenas se mantiene de pie y se le  
cierran los ojos de cansancio.

